

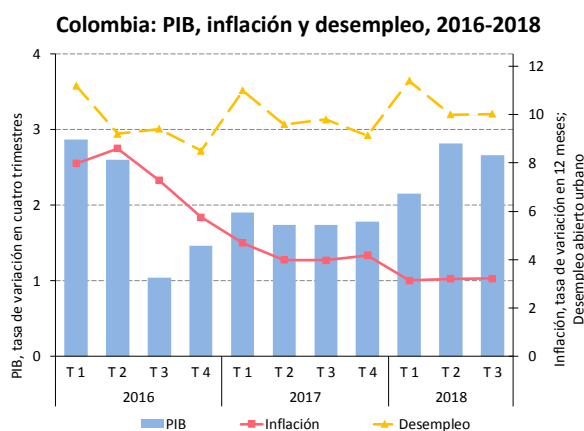
Colombia

En 2018 la actividad económica ha mostrado signos de recuperación, con ritmos de crecimiento anual que no se registraban desde 2015. Entre enero y septiembre la economía se expandió en un 2,5% anual, promedio que supera las tasas del 2,0% y el 1,8% correspondientes a 2016 y 2017 respectivamente. El consumo de los hogares y el consumo público fueron los motores del dinamismo económico. Las exportaciones también crecieron, pero a un menor ritmo. Los sectores con mejor desempeño fueron: administración pública, defensa, educación y salud; seguidos por comercio y transporte e industria manufacturera. El déficit externo se mantuvo estable y la inflación se situó muy cerca del punto medio del rango meta propuesto por la autoridad monetaria (entre 2% y 4%). Para 2018 se prevé un crecimiento del 2,7% y para 2019 del 3,3%.

Las nuevas autoridades económicas que asumieron en agosto mantuvieron sin modificaciones la regla fiscal, adoptada desde 2011, que para 2018 establece un déficit del 3,1% del PIB, correspondiente a un déficit estructural del 1,9%. En 2018 los ingresos totales del gobierno se redujeron del 15,6% del PIB en 2017 al 15,1% en 2018, a lo cual contribuyó el efecto estadístico de los ingresos excepcionales por un monto equivalente al 0,4% del PIB, pagados por empresas multinacionales de telecomunicaciones en 2017 tras un fallo a favor de Colombia. Por su parte, los gastos bajaron en un monto equivalente al 0,8% del PIB y alcanzarían un 18,1% del PIB al finalizar 2018, por una reducción en gastos de funcionamiento y de inversión del 0,5% y del 0,3% del PIB, respectivamente. La disminución del déficit del gobierno central del -3,7% del PIB en 2017 al -3,1% en 2018 determinó que el sector público no financiero registrara un menor desbalance (-2,4% del PIB) en comparación con el resultado del 2017 (-2,7%), a pesar de que el sector descentralizado presentó un menor superávit por la aceleración de la ejecución del gasto de inversión de los gobiernos locales que terminan su tercer año de los cuatro de mandato.

El Banco de la República redujo en dos oportunidades su tasa de intervención en 25 puntos básicos. La primera fue en enero, cuando pasó del 4,75% al 4,5%, y la segunda en abril para situarla en un 4,25% y mantenerla inalterada desde entonces. La postura ligeramente expansiva de la autoridad monetaria durante 2018 fue acorde con la convergencia de la inflación al rango meta, lo que indujo una reducción de las tasas de interés de los créditos y una mejora de la capacidad adquisitiva de los hogares, hechos que sustentan la recuperación económica en 2018. En un contexto general de menor apalancamiento, el crecimiento anual promedio de la cartera de crédito al mes de noviembre de 2018 ha sido sostenido por el crédito de consumo (8,5%) e hipotecario (11,5%), que compensan el menor crecimiento del crédito comercial (2,8%) y el microcrédito (3,6%).

El tipo de cambio nominal mantuvo una relativa estabilidad en 2018 y osciló alrededor de los 2.900 pesos por un dólar. A partir del mes de agosto el tipo de cambio sobrepasó los 3.000 pesos, para registrar al finalizar el mes de octubre una depreciación nominal de 6,3% con respecto a igual mes un año atrás. Esta tendencia ha sido consecuencia de una mayor volatilidad



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

internacional y de los dos aumentos de la tasa de interés de la Reserva Federal, así como del desequilibrio externo de las cuentas colombianas, que mantienen un déficit de la cuenta corriente superior al 3% del PIB. El peso mostró una tendencia a la apreciación real con respecto a los principales socios comerciales, que ascendió al 3,0% al finalizar el mes de octubre de 2018. El Banco de la República anunció en el mes de octubre la compra de 400 millones de dólares para aumentar las reservas internacionales y proteger al país de las turbulencias de los mercados internacionales de financiamiento.

Como resultado de los mejores términos de intercambio y del fortalecimiento de la demanda externa la balanza comercial mejoró en cerca de un punto del PIB en el primer semestre de 2018 lo que, en conjunto con un mayor monto de transferencias corrientes provenientes de remesas de trabajadores, compensó con creces el aumento del déficit de la renta factorial neta. En consecuencia, el déficit de la cuenta corriente se redujo del -4,0% en 2017 al -3,6% al finalizar el primer semestre de 2018. Se prevé que el resultado de la cuenta corriente al cierre del 2018 presente un déficit equivalente al 3,4% del PIB.

Los mejores resultados de la balanza comercial se debieron al aumento del valor en dólares de las exportaciones de bienes y servicios (14,7%), en especial de las exportaciones tradicionales (20%), impulsadas por el petróleo y el carbón, y también por las ventas externas de productos no tradicionales (6,3%), en especial de bienes de la industria manufacturera. Por su parte las importaciones de bienes y servicios aumentaron un 7%, crecimiento que se explica por la mayor demanda interna. Los términos de intercambio se han mantenido en niveles favorables para el ingreso nacional, pues en la primera mitad de 2018 fueron en promedio un 9% más altos que en igual período de 2017.

Las mayores utilidades de las empresas extranjeras radicadas en Colombia explican el aumento del déficit de la renta factorial. En 2018 la inversión extranjera directa seguirá siendo la principal fuente de financiación del déficit externo, junto con las contrataciones de crédito externo por el gobierno y otras entidades públicas. La inversión de cartera, que aportó flujos positivos de financiamiento en años anteriores, registraría en 2018 una salida neta de recursos, debido a las amortizaciones de inversiones anteriores y a la menor demanda de los títulos de deuda interna colombiana.

En 2018 se consolidó un ritmo más dinámico de la actividad económica, evidenciado también por la recuperación de la confianza comercial e industrial. El crecimiento del PIB promedio anual entre enero y septiembre de 2018 (2,5%) fue superior al de igual período del año anterior (1,8%) y los sectores con mayor contribución al crecimiento fueron: administración pública, defensa, educación y salud; comercio y transporte; actividades profesionales, científicas y técnicas; y el sector inmobiliario. La industria manufacturera, luego del retroceso del año anterior, presentó una expansión moderada (1,5%).

Colombia: principales indicadores económicos, 2016-2018

	2016	2017	2018 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	2,0	1,8	2,7
Producto interno bruto por habitante	1,1	0,9	1,9
Precios al consumidor	5,7	4,1	3,3 ^b
Salario medio real ^c	-2,1	3,3	1,1
Dinero (M1)	3,9	1,1	6,4 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	4,2	-2,0	-4,1 ^d
Relación de precios del intercambio	-1,1	16,9	11,2
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano ^f	10,3	10,5	10,7 ^d
Resultado global del gobierno central / PIB	-4,1	-3,7	-3,1
Tasa de interés pasiva nominal ^g	6,8	6,0	4,8 ^b
Tasa de interés activa nominal ^h	14,7	13,7	12,3 ^d
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	41 862	47 979	53 959
Importaciones de bienes y servicios	54 541	56 771	61 851
Balanza de cuenta corriente	-12 024	-10 591	-11 675
Balanzas de capital y financiera ⁱ	12 189	11 136	11 543
Balanza global	165	545	-132

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Industria manufacturera.

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f/ Incluye el desempleo oculto.

g/ Tasa para certificados de depósitos a 90 días, promedio ponderado.

h/ Tasa activa total del sistema.

i/ Incluye errores y omisiones.

La construcción presentó una contracción en el período comprendido entre enero y septiembre (-2,5%) debido a los retrasos como consecuencia de problemas jurídicos referentes a importantes proyectos de infraestructura y por el escaso dinamismo de la demanda de vivienda. Tanto las edificaciones residenciales como las obras civiles se recuperaron en el tercer trimestre de 2018 (6,5%) y se espera que el impulso del nuevo gobierno para resolver los reclamos judiciales y lograr el cierre financiero de varios proyectos logre acelerar su crecimiento.

El desempleo urbano presentó un leve deterioro en 2018. La tasa de desempleo promedio de las cabeceras hasta el mes de octubre alcanzó un 10,7%, en comparación con el 10,5% registrado en igual período del año anterior. La mayor contribución al crecimiento de la población ocupada lo aportó la industria manufacturera y la construcción, en particular a partir del tercer trimestre, cuando se consolida su recuperación. El mayor reto para el mercado laboral lo constituyen los migrantes desde Venezuela, que superan el millón de personas.

La inflación continuó su descenso, pasando del 4,1% anual en diciembre de 2017 al 3,3% en octubre de 2018 —muy cerca de la meta del 3,0%—, aunque persisten presiones alcistas en el grupo de bienes y servicios regulados. Las expectativas de inflación para el 2019 se ubican entre 3,4% y 3,6%.

En 2019 se prevé que se fortalezca la dinámica del crecimiento, que alcanzaría un 3,3% impulsada por la inversión, al consolidarse la recuperación de la construcción y materializarse su impacto sobre otros sectores, particularmente la industria, por los sólidos encadenamientos de estas actividades.

El compromiso con la regla fiscal exige mantener la senda decreciente del déficit del gobierno central (-2,4% del PIB) en 2019. Para cumplir esta meta es preciso aumentar los ingresos tributarios, principal objetivo de la ley de financiamiento que se discute en el Congreso. Para 2019 se proyecta un deterioro del balance sector descentralizado (-0,1% del PIB) debido principalmente al gasto de los gobiernos locales, tradicionalmente mayor por la culminación de obras en el último año de su administración. El sector público no financiero presentaría un déficit consolidado de -2,5% del PIB, con un leve incremento respecto de 2018. Se prevé que la deuda pública bruta, que alcanzó un máximo en 2017 (45,6% del PIB), se reduzca a un 43,6% del PIB en 2019.